

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de primavera del 2014**

**TEMA GENERAL:
LA ECONOMÍA E IMPARTICIÓN DE DIOS**

Mensaje nueve

**Experimentar la impartición divina
al beber del Espíritu a fin de ser el Cuerpo-Cristo
y adorar al Padre en espíritu y con veracidad**

Lectura bíblica: 1 Co. 10:4; 12:12-13; Jn. 4:14, 23-24

- I. Si hemos de experimentar la impartición divina según la economía divina, es menester que todos bebamos la misma bebida espiritual, Cristo como Espíritu vivificante y todo-inclusivo—1 Co. 10:3-4; 12:13:**
- A. La bebida espiritual mencionada en 1 Corintios 10:4 se refiere al agua viva que fluyó de la roca hendida; esta roca tipifica al Cristo crucificado y resucitado, y esta agua tipifica al Espíritu como nuestra bebida todo-inclusiva—Éx. 17:6; Jn. 7:37-39; 1 Co. 12:13.
 - B. La bebida espiritual, el agua viva, es el agua de vida en resurrección; cuando bebemos el agua de vida en resurrección, llegamos a ser personas en resurrección y de resurrección—10:4; Jn. 14:20; 2 Co. 1:9.
 - C. Al beber de Cristo como Espíritu vivificante, Dios se forja en nosotros, puesto que al beber recibimos al Señor, y Él se hace uno con nosotros orgánicamente para ser nuestra vida y nuestro elemento constitutivo—1 Co. 10:4; Col. 3:4, 10-11.
- II. Experimentamos la impartición divina al beber del Espíritu en el Cristo corporativo y por el bien del Cristo corporativo, el Cuerpo-Cristo—1 Co. 12:12-13:**
- A. Cristo es tanto la Cabeza como el Cuerpo—Col. 1:18; 2:19:
 - 1. Dado que Cristo es tanto la Cabeza como el Cuerpo, Él es el Cuerpo-Cristo.
 - 2. El hecho de que Cristo sea el Cuerpo-Cristo significa que Él ya no sólo es el Cristo individual, sino que también es el Cristo corporativo—Mt. 16:18; 1 Co. 12:12; Hch. 9:4-5.
 - 3. Cristo tiene un aspecto individual y un aspecto corporativo; individualmente Él es Cristo, y corporativamente es el Cuerpo-Cristo.
 - B. El disfrute más elevado que podemos tener de Cristo es el disfrute del Cristo corporativo, el Cuerpo-Cristo; disfrutar a Cristo como el Cuerpo-Cristo no consiste en disfrutarle meramente en un solo aspecto, sino en disfrutar al Cristo todo-inclusivo en Su plenitud al beber del Espíritu—Col. 2:9; 1 Co. 12:13.
 - C. En 1 Corintios 12:12 se nos dice: “Así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también el Cristo”:
 - 1. En este versículo la frase *el Cristo* no se refiere al Cristo individual, sino al Cristo corporativo, al Cristo que forma una incorporación con todos Sus miembros.

2. El Cristo corporativo está compuesto de Cristo mismo como la Cabeza y de la iglesia con todos los creyentes como Su Cuerpo—11:3; 12:12, 27.
- D. Como lo indica la palabra *porque*, 1 Corintios 12:13 es la continuación, definición y explicación del versículo 12:
 1. Todos los miembros son un solo Cuerpo, y este Cuerpo es Cristo, porque en un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un solo Cuerpo—vs. 13-14, 24, 27.
 2. Nosotros, los muchos miembros del Cuerpo de Cristo, somos uno porque fuimos bautizados en el Espíritu—v. 13:
 - a. El Espíritu, en quien fuimos bautizados, es Cristo, quien fue hecho el Espíritu vivificante—15:45; 2 Co. 3:17.
 - b. Todos fuimos puestos en el Cuerpo para beber de un mismo Espíritu, el Espíritu vivificante, quien es Cristo; ahora, puesto que estamos en el Cuerpo, debemos beber de este único Espíritu, quien es Cristo mismo—1 Co. 12:13.
 - c. Finalmente, seremos llenos, inundados, saturados e impregnados del Espíritu; por esta razón, somos uno los unos con los otros y con Cristo como un solo Cuerpo, el cual es Cristo mismo—6:17; 12:12.
 - d. El Espíritu, quien es Cristo mismo, llega a ser el Cuerpo-Cristo—2 Co. 3:17; 1 Co. 15:45; 12:12-13.
 - e. En la iglesia tenemos la posición para beber del Cuerpo-Cristo, el Cristo que es el Espíritu vivificante en el Cuerpo—v. 13; 15:45.

III. Al beber del Espíritu, llegamos a ser verdaderos adoradores y podemos adorar al Padre en espíritu y con veracidad—Jn. 4:14, 23-24:

- A. La verdadera adoración que rendimos a Dios el Padre es en espíritu y con veracidad; la realidad divina que se ha forjado en nosotros como nuestra constitución llega a ser la veracidad con la cual adoramos al Padre de la manera que Él busca—vs. 23-24.
- B. Las palabras que el Señor habló en Juan 4 nos muestran la adoración al Padre efectuada en la impartición de la Trinidad Divina:
 1. La adoración de la cual el Señor habló es la adoración que se le rinde al Padre en el Hijo y en el Espíritu; ésta es una adoración en la impartición de Dios, la adoración mediante la impartición divina—Ef. 2:18; 3:14-21.
 2. Si hemos de ofrecer la verdadera adoración, necesitamos que Dios en Su Trinidad Divina se imparta en nuestro ser—2 Co. 13:14.
 3. La adoración al Padre en la impartición de Dios tiene que ver con beber del agua viva—Jn. 4:10, 14:
 - a. Contactar a Dios el Espíritu con nuestro espíritu es beber del agua viva, y beber del agua viva es rendirle a Dios la verdadera adoración—v. 24.
 - b. A fin de adorar al Padre en la impartición de Dios, necesitamos beber del Espíritu para que Dios pueda impartirse en nuestro ser—v. 14; 1 Co. 10:3-4; 12:13.
 4. Cuanto más experimentemos la impartición divina de la Trinidad Divina, más llegaremos a ser la clase de adoradores y rendiremos la clase de adoración que el Padre busca: la adoración en la impartición de Dios, la adoración en espíritu y con veracidad—Jn. 4:10, 23-24.